



## CRÓNICAS DE LA SALUD

### *Biotecnología en España*

ATANASIO PANDIELLA

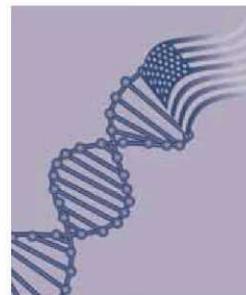
La biotecnología dentro del campo de la investigación biomédica puede ser un campo del que el lector no haya oído hablar mucho. No es de extrañar, tampoco ha destacado España en este ámbito de la biomedicina.

La biotecnología abarca un abanico de subespecialidades, que van desde el desarrollo de plantas modificadas genéticamente para ser más atractivas al mercado, hasta lo que nos ocupará en los siguientes párrafos, que se refiere a su rama biomédica. Esta mañana, me encuentro con seis facturas que hay que pagar, y que son de gastos relacionados con la investigación que llevamos a cabo en mi laboratorio del Cen-

tro de Investigación del Cáncer. Cinco de estas facturas son de productos que provienen de Estados Unidos. La sexta, del servicio de experimentación animal de la Universidad de Salamanca. Por cierto, esta última se refiere al mantenimiento de animales de laboratorio, que también se adquieren a una compañía con base en Estados Unidos. Si manifiesto estos datos es porque creo ejemplificar la situación general que existe en España en muchos laboratorios de investigación de nuestra área de conocimiento. Casi todos los productos que necesitamos adquirir, incluyendo los aparatos de investigación que en ocasiones son extremadamente caros,

son originariamente americanos. La industria biotecnológica de ese país es fuerte, y nutre no solo a los investigadores norteamericanos, sino también a los españoles y europeos. Y esto a pesar de que los gobiernos nacionales han dedicado ingentes cantidades de dinero al desarrollo biotecnológico. En nuestro país, por ejemplo, ha existido una política de apoyo a empresas 'biotecnológicas' que han recibido subvenciones importantes sin que hayan generado un retorno aceptable. Es cierto que no toda inversión en desarrollo biotecnológico ha de generar una industria solvente, pero en el caso de nuestro país ha habido empresas que han subsistido de los fondos públicos sin hacer prácticamente nada de lo que se esperaba de ellas.

Desde luego, de cara al futuro, se debería in-



sistir en subvencionar iniciativas que posean perspectivas de desarrollo biotecnológico real, y por supuesto que su actividad sea estrechamente controlada si reciben subvención pública. Existe una sensación de que en España ha fracasado la planificación. Una vez más, se han gastado fondos públicos sin que haya existido una planificación a largo plazo.

Y lo más preocupante, es que en Europa el horizonte de investigación biotecnológica sigue manifestando signos de incertidumbre de cara al siguiente programa de investigación biomédica que se extenderá hasta 2020. De la investigación en salud en Europa nos ocuparemos en futuras columnas en este suplemento.

**Atanasio Pandiella** es subdirector del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca